

Catedral de Zacatecas. Monumento arquitectónico

Fecha de recepción: junio de 2020

Fecha de aceptación: 24 de noviembre de 2020

*[...] Y una Catedral y una campana mayor / que cuando suena, simultánea /
con el primer clarín del primer gallo, / en las avemarías, me da lástima / que
no la escuche el Papa.*

*Porque la cristiandad entonces clama / cual si fuese su queja más urgida / la
vibración metálica, / y al concurrir ese clamor concéntrico / del bronce, en el
ánima del ánimo, / se siente que las aguas / del bautismo nos corren por los
huesos / y otra vez nos penetran y nos lavan.*

RAMÓN LÓPEZ VELARDE, "La bizarra capital de mi estado"

El patrimonio arquitectónico ennoblece a una sociedad y lo convierte en su elemento de identidad y arraigo. Este capítulo dedicado a la catedral de Zacatecas narra la historia del inmueble, desde sus orígenes, cuando inició con una capilla de dimensiones menores, hasta llegar a lo que es hoy, una construcción de tres naves, con tres portadas dedicadas, con una carga de tradición del pensamiento católico que dejan clara su advocación. El monumento es de cantera rosa de la región, donde han intervenido canteros, restauradores, arquitectos, artistas, carpinteros, herreros, talladores e ingenieros eléctricos, que lograron un realce artístico mediante la iluminación que resalta elementos de importancia, todos comprometidos en dignificar la arquitectura que alberga ricos diseños de iconografía y simbología prodigiosa, coherencia geométrica, pasajes bíblicos, elementos de la liturgia, y de personajes esculpidos en piedra. Al mismo tiempo, se realiza un acercamiento a las etapas de restauración, estabilización, consolidación y restitución de elementos, compromiso que han adquirido los zacatecanos para preservar este legado a las generaciones venideras.

Palabras clave: catedral de Zacatecas, iconografía, monumento arquitectónico, restauración, arquitectura.

Architectural heritage ennoble a society and makes it an element of identity and roots. This chapter dedicated to the Cathedral of Zacatecas tells the story of the building, from its origins when it began like a smaller chapel to what is now a three-nave construction with three dedicated doors charged with a tradition of Catholic thought that makes its dedication clear. The monument is manufactured in the region's pink quarry, where stonemasons, restorers, architects, artists, carpenters, blacksmiths, carvers, and electrical engineers have intervened and managed to give it an artistic enhancement through lighting that highlights important elements, all committed to dignifying the architecture that houses important designs of iconography and prodigious symbolism, geometric coherence, biblical passages, elements of the liturgy, and sculptures of characters carved in stone. At the same time, an approach is made to the stages of restoration, stabilization, consolidation and restitution of elements, a commitment that the people of Zacatecas have acquired to preserve this legacy for future generations.

Keywords: Zacatecas Cathedral, iconography, architectural monument, restoration, architecture.

* Universidad Autónoma de Zacatecas.

El territorio nombrado Zacatecas se comenzó a poblar en 1546, según las crónicas; se dice que en 1547 Diego de Ibarra asentó “posada” también conocida como una “casa fuerte”. Mucho se ha escrito y abordado en documentos para construir la historia desde sus orígenes hasta la actualidad, pues algunos escritores de épocas pasadas se han encargado de asentar las glorias de esta tierra, entre ellos el padre Antonio Tello; el bachiller don Joseph Mariano de Bezanilla Mier y Campa; el conde de Santiago de la Laguna, don Joseph Rivera Bernárdez; el licenciado Miguel Ángel López de la Mota Padilla; monseñor Laureano Veres Acevedo; don José Trinidad García de la Cadena González; don Elías Amador Garay; el licenciado Salvador Vidal García; el abogado-historiador José Ignacio Dávila Garibi y otros contemporáneos que sería prolijo enumerar. A los fundadores se les extiende un reconocimiento por sus hazañas en la conquista de la Nueva Galicia, por su talento y laboriosidad para llegar a reconocer la riqueza y bondades del lugar y, con ello, establecer un sitio que ha sido declarado Patrimonio Mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

En palabras de Rivera Bernárdez de 1732, “En una olla o barranca yace la ciudad de Zacatecas”; entre cerros desnudos y pedregosos, denominados por el oriente la Bufa y por el poniente El Grillo, los cuales circundan la población cuyo núcleo creció junto al arroyo de la Plata y cerca de las minas localizadas de NE a SO, donde el templo Mayor de Zacatecas presenta un entorno variado y desnivelado. Su fachada da a una calle que se ensancha ligeramente al sur, dando frente a la portada lateral que tiene a la Virgen; el espacio es amplio con bajada a la Plaza Mayor del siglo XVIII; al norte la portada del Santo Cristo, el ábside y la sacristía están

rodeados por edificios.¹ La catedral de cantera rosa es de variadas tonalidades que se intensifican con ciertas condiciones de luz durante el día y su temporalidad; impresiona por su tamaño y poca perspectiva urbana debido a la estrechez de la calle; su construcción es de mampostería y cantera de la región, tanto en fachadas, columnas, torres, estribos y parte de las paredes laterales; en las portadas sur y norte se pueden apreciar con claridad sillares de cantera de color claro, oscuro y vetado que hacen notar sus diferentes etapas.

Las fachadas acentúan los accesos de grandes puertas de madera labrada y machimbrada; las torres en dos calles, con cupulín y linternilla, coronan el edificio, complementándose con las gárgolas, los pinjantes de los contrafuertes y los ángeles vigilantes desde la azotea. A distancia, desde las plazas se aprecia la cúpula con sus ventanas palladianas; las originales eran más pequeñas según la litografía de Carl Nebel. La fachada principal de la catedral se compone de tres cuerpos y cinco calles con columnas salomónicas tritóstilas; enmarcan nichos y el vano central encuadrado con arco mixtilíneo; la portada concluye en un remate con roleos.

Como la catedral, existen construcciones que albergan gran importancia por representar el movimiento artístico de las épocas de la Colonia y Virreinato en México, independientemente de su peculiar manufactura. La antigua parroquia de Zacatecas, edificada ostentosamente por beneplácito de los mineros y comerciantes que deseaban hacer lucir su bonanza y, que mejor en la construcción emblemática de lo que se convertiría en catedral (26 de enero de 1863) de los zacatecanos y de la humanidad en 1993 (figura 1).²

¹ Clara Bargellini, *La arquitectura de la plata. Iglesias monumentales del centro-norte de México, 1640-1750*, Madrid, Turner, 1992, p. 259.

² El título internacional fue otorgado en 1993 por la UNESCO, de-



Figura 1. Panorámica de la catedral basílica de Zacatecas, recuperada de: <<https://www.alamy.com/stock-photo-zacatecas-is-a-city-in-mexico-the-capital-of-the-state-of-zacatecas-15811143.html>>.

La presencia de eclesiásticos desde fechas tempranas contribuyó a la difusión de la cultura visible, tanto en los que podrían constituir los sectores ilustrados, como entre los propios mineros.

El templo inició su primera construcción después de 1550, según Hernán Martines de la Marcha; las personas que tenían capilla eran: Juan Días y Compañía, Alonso de Espinosa y Aro Baltasar, Hernán Gallegos, Juan Marín y Cristóbal de Oñate; para el año de 1551 existía una cofradía dedicada al Santísimo Sacramento. La Capilla de la Epifanía de la Parroquia Mayor se construyó en el año de 1576 por don Baltasar Temiño de Bañuelos.³

clarando a Zacatecas como Patrimonio Cultural de la Humanidad, gracias a la catedral de Zacatecas y su entorno urbano.

³ Bernardo del Hoyo Calzada, "Templos, atrios y panteones de Zacatecas", *Historia de la diócesis de Zacatecas*, 30 de octubre de 2014.

Construcción

Es interesante advertir que los constructores de ese monumento visualizaron edificar en un espacio de grandes dimensiones, que en sus inicios sólo era para levantar una sencilla parroquia; el sitio fue preparado para recibir sus tres naves, portadas laterales y torres que serían fabricadas al tiempo. Con anterioridad a la catedral actual se construyeron dos templos parroquiales con materiales de la región sin mucha calidad para que perduraran. "El primer cura párroco que se menciona es el Lic. Fernando Maldonado de 1558 a 1562".⁴ Al parecer

⁴ Manuel Toussaint, "La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 12, núm. 44, 1975, p. 11. Texto leído en una conferencia en ausencia del autor durante la primera Asamblea de Mesa Redonda del Congreso de Historia, organizada por don Antonio Pompa y Pompa en septiembre de 1948 en la ciudad de Zacatecas. El licenciado don Gonzalo Obregón encontró el manuscrito entre los papeles de don Manuel Toussaint. Se publicó con el beneplácito de la señora Margarita Latapi Vda. de Toussaint, su heredera.

era un templo temporal de poca importancia, ya que la primera referencia fechada data de aproximadamente 10 años después de su fundación.⁵

Exterior del templo

La primera edificación religiosa localizada en lo que hoy ocupa la catedral, para 1567, estuvo rodeada por un área destinada a un atrio-cementerio⁶ de 20½ varas⁷ hacia la Plaza Mayor, 21 varas rumbo a la plazuela y 15½ varas al frente. Su estructura y disposición urbanística debió ser similar a la actual. Hacia 1559, el bachiller Francisco Cervantes de Salazar hizo una visita a las minas de Nuestra Señora de los Remedios de los Zacatecas para investigar el tráfico de libros prohibidos, encontrándose gran cantidad de ejemplares en diversos pobladores. Identificó el origen del lugar que ocupa la catedral de Zacatecas, iniciando su primer asentamiento como un templo sencillo, según hace referencia Tomás Hernández Monreal, quien realizó una descripción-metamorfosis arquitectónica de ella de forma gráfica.⁸

La segunda parroquia fue concluida en 1625; se cree que el alarife constructor fue Francisco Jiménez. En 1689 se demolió y reconstruyó la torre por

amenazar en ruina; significativo fue edificar una capilla en 1692 por mandato del ilustrísimo señor presidente y gobernador de este Reino de la Galicia, para que se hiciera la dicha capilla del Santísimo Cristo de la iglesia parroquial de esta ciudad en la plazuela del Maestro de Campo.⁹ En un espacio amplio y con pendiente hacia la plaza Mayor,¹⁰ al lado norte se localiza la fachada destinada al Santo Cristo, extendiéndose al frente una plaza dilatada que recibió varios nombres: del Maestro de Campo, de La Pirámide, posteriormente Jardín Hidalgo y actualmente Plaza de Armas, por mencionar los más relevantes.

Fachada norte y dedicación

En 1707 fue dedicada la capilla del Santo Cristo, ubicada al costado norte del templo; en 1714 se determinó demoler el santuario para ceder su paso a la actual catedral, pues durante los festejos de la dedicación de la capilla en septiembre de 1717, uno de los predicadores, el franciscano José Guerra, se refirió al triste estado en que se encontraba el templo mayor. Entre el 4 y el 5 de mayo de 1718, los curas de la parroquia y el obispo de Guadalajara, fray Manuel Mimbela, presentaron un documento al cabildo, petición turnada a Juan Antonio Pérez de Baños, diputado de Minería y procurador general de la ciudad, quien dictaminó mandar a los mejores y expertos albañiles para que fuesen al templo parroquial a hacer formal inspección y reconocimiento de sus paredes, capillas y en general de su arquitectura, nombrando a dos carpinteros para que reconocieran también el artesonado, vigas y demás elementos de su arte. El cabildo nombró a Juan Ramos alarife; a Domingo Lorenzo, a

⁵ Describe que la fundación de Zacatecas no se hizo “de jure”, “de facto”, sino que ocurrió en los últimos meses del año de 1547 al colocar Diego de Ibarra la primera piedra de “la casa fuerte”, necesaria para defenderse de los indios hostiles que lo cercaban y poder iniciar la explotación de las minas y la construcción de la primera “Hacienda de beneficio” de minerales. Véase Federico Sescosse, “Nueva luz sobre la fundación de Zacatecas”, *Letras Potosinas*, núm. 139, enero-marzo de 1961; Manuel Toussaint, “La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato”, *op. cit.*, p. 11,

⁶ Tomás Hernández Monreal, *Las portadas de la catedral de Zacatecas. Apuntes icnográficos*, Zacatecas, México, Offset Azteca, 2005, p. 9.

⁷ María Lorena Salas Acevedo, *Arquitectura y transformación de la ciudad de Zacatecas en el siglo XVIII*, Zacatecas, Texere, 2015, p. 161. Una vara equivale a 83.6 centímetros.

⁸ Tomás Hernández Monreal, *op. cit.*, p. 21.

⁹ Manuel Toussaint, “La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato”, *op. cit.*, p. 11.

¹⁰ Clara Bargellini, *op. cit.*, p. 259.

don Ignacio de Rivera Moctezuma y a Nicolás García, maestros expertos de albañilería, y en carpintería a Nicolás de Morales y Manuel Serrano. Después de ser notificados se percataron de que la construcción presentaba problemas en los cimientos por piezas faltantes, muros desplomados, vigas sin cabezales, artesonado apollado y podrido, por lo que no era pertinente su reparación sino su demolición. La inspección fue seguida por una reunión y al mes, el 8 de febrero, se determinó entre los curas del templo parroquial y 56 vecinos, quienes reunieron la cantidad de 33 994 pesos, la edificación del nuevo templo. Por su parte, Domingo Francisco de Calera ofreció costear él solo una capilla a Santa Ana en la parroquia. Se extendió licencia para que se construyera el nuevo templo parroquial y el 8 de septiembre de ese año colocó la primera piedra¹¹ por el visitador del obispado, don Diego de Estrada Carbajal, marqués de Ulupa, chantre de Guadalajara; la nueva construcción estuvo trazada para una nave.¹²

En 1720, el señor conde de Santiago de la Laguna, don Joseph de Urquiola, mandó que se levantara la capilla a Nuestra Señora de los Zacatecas; en 1730 el obispo de Guadalajara obtuvo permiso para retirar la construcción, y después de un largo lapso de 12 años, se determinó que los tres templos localizados en el lugar se edificarían como uno solo: integrando la portada de esta capilla y parte de sus muros a la nueva construcción de tres naves que data de entre los años de 1718 y 1731.¹³ La parroquia que hoy conocemos como *la catedral* ini-

¹¹ José de Jesús López de Lara, *La catedral de Zacatecas*, México, Instituto Superior de Cultura Religiosa, 1989, p. 6.

¹² El maestro de la obra Joseph Sánchez, quien fuera enterrado en la parroquia el 24 de noviembre, posiblemente haya sido también el creador de la capilla del Santo Cristo. Siguió siendo el mayordomo de la edificación el bachiller Miguel Bermúdez, según se informa en la primera acta de cabildo del 1719. Siendo el cabildo el supervisor de la obra.

¹³ José de Jesús López de Lara, *op. cit.*, p. 6.

ció su construcción hacia el año de 1730 con la visita del ilustrísimo don Nicolás Carlos Gómez de Cervantes, haciéndola de tres naves¹⁴ Para 1731, la parroquia tenía nuevo maestro mayor, Domingo Ximénez Hernández.

Ubicación y etapas constructivas

En el sitio anterior a la construcción actual existieron dos templos parroquiales; como se había dicho, en palabras de Manuel Toussaint, entre 1558 y 1562, el conjunto era una edificación provisional, misma referencia que nos la hace saber Elías Amador. Entre 1567 y 1585 se restableció nuevamente el templo, el cual fue arruinado en las primeras décadas del siglo xvii; el 5 de mayo de 1605 se acordó en sesión de cabildo demoler el templo y reedificarlo, dando paso a que lo construyera Francisco Jiménez, iniciando los trabajos con la colocación de la primera piedra a cargo del vicario y juez eclesiástico don Cristóbal Covarrubias, pero hacia 1612 se interrumpen temporalmente las obras. Dando testimonio de que se llegó a disminuir la riqueza argentífera, por lo que el 4 de marzo de 1613, según testimonio, el templo mayor de esta ciudad se encontraba nuevamente en proceso de construcción; se presentó Alonso Carrillo, albañil de esta ciudad de Zacatecas, ante el cabildo, Justicia y Regimiento, para que se tomara testimonio de los trabajos realizados en el templo;

Alonso Carrillo albañil, dijo que como a vuestra señoría le consta en mi fue rematada la obra de la iglesia mayor de esta ciudad, en la cual me ocupé muchos días, con mucho trabajo de mi persona y excesivos gastos y costos que tengo de gentes y peones que me han ayudado, y por haberseme ofrecido ha-

¹⁴ Manuel Toussaint, "La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato", *op. cit.*, p. 11.

cer ausencia forzosa de esta ciudad y por otros respetos conferidos y tratados con vuestra señoría, ha habido por eximido de dicha obra y se ha rematado en tercera persona con muchas ventajas, avió de aumentos de que se me debía hacer alguna gratificación y esta no se ha hecho, antes habiendo vuestra señoría sometido la tasación de lo que yo tengo hecho y labrado a Bartolomé Contreras, me hace de alcance cuatrocientos y veinte y un pesos de oro común, y entendiendo yo que antes alcanzaba a la dicha obra, mandé de limosna de doscientos peso y por estos los dichos cuatrocientos veinte más, he sacado mandamiento contra mí y estas molestias y porque ninguno puede ser cumplido a mas de aquello que alcancen sus fuerzas.¹⁵

Por lo que solicitó se le consignaran los 200 pesos que había otorgado de limosna y lo dejaran libre del pago, ya que habían reasignado la obra a terceros y no contaría con el efectivo para realizar el pago. En 1622, el 11 de junio se descubrió la veta de plata de la Albarrada en el día de San Benito, y ese mismo año, en día de Todos los Santos, se descubrió la veta de Pánuco y por haberse quemado la iglesia parroquial el 4 de diciembre, siendo reedificada por doña Cathalina de Oñate y Rivadeneira, viuda de don Diego Temiño de Bañuelos,¹⁶ la capilla se nombró de los Reyes Magos, la cual contaba con rejas, puerta y sacristía, situada al sur y separada del edificio en construcción por una calle, en 1625 fue concluida y el 8 de septiembre se

¹⁵ Archivo Histórico del Estado de Zacatecas (en adelante AHEZ), fondo Ayuntamiento de Zacatecas, serie Conventos e Iglesias, año 1613. "Hablando de patrimonio", *El Pregonero. De la muy noble y leal ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas. Órgano Informativo del Archivo Histórico del Estado*, 2ª época, año 3, núm. 14, febrero de 2006, p. 1.

¹⁶ José Ignacio Dávila Garivi, *La sociedad de Zacatecas en los albores del régimen colonial. Actuaciones de los principales fundadores y primeros funcionarios públicos de la ciudad*, México, Antigua Librería Robredo de J. Porrúa e Hijos, México, 1938, p. 19.

dedicó solemnemente el nuevo templo.¹⁷ A la ciudad de Zacatecas llegó un nuevo cura parroquial, quien tomo heredad del templo mediante acto solemne y posesión.

Inde y *nomine amen* [...] en seis días del mes febrero de mil setecientos y doce años ante mí el presente teniente de cura de la iglesia parroquial de esta ciudad y en virtud de poder con que se haya del doctor y maestro don Juan Carlos de Casasola requirió al señor don Nicolás Ruiz de Huidobro cura presbítero de dicha iglesia parroquial de esta dicha ciudad *vica incapite*. Juez eclesiástico en ella y su agregado y a mí con las letras de las fojas antecedentes de collación y aprobación del beneficio curado de dicha doctor maestro don Juan Carlos de Casasola su parte para que en virtud de ella y del poder que demostró se le dice posesión corporal y actual.¹⁸

Otorgándole todos los derechos ante el vicario juez eclesiástico y el notario Francisco Gabriel de la Peña, proporcionándole la posesión del templo y de la iglesia al cura bachiller Miguel Berumen, juntó sus sagrarios y haciendo oración al Santísimo Sacramento, abrió y cerró las puertas de dicho sagrario, tocó las campanas, miró el cáliz y demás ornamentos y recibió las llaves del sagrario que quedaron en su poder; fue a la pila bautismal y registró la caja de los santos óleos, cerró y abrió dicho bautisterio y las puertas de la sacristía del templo e hizo otros actos de posesión y lo firmó ante el vicario juez eclesiástico Nicolás Luis de Huidobro, don Lucas Lazcano Sacristán y Nicolás de Medrano, comisionado del Santo Oficio, y bachiller don Francisco de Arratia, comisionado de la Santa Cruzada de esta ciudad, dando fe don Nicolás Luis de Hui-

¹⁷ Francisco Toussaint, "La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato", *op. cit.*, p. 11.

¹⁸ *Idem*.

dobro, firmando don Miguel Berumen ante el notario público don Francisco Gabriel de la Peña.¹⁹

Para 1718 se inició una reparación, en 1736 el inmueble sufrió un incendio; su portada principal se terminó en 1745, ya que los trabajos de restauración estaban adelantados, sólo faltando el retablo mayor y algunos colaterales, contando sólo con el primer cuerpo de la torre sur y su altiva fachada principal, la cual alberga sobre la corona del Padre Eterno una piedra labrada en sus tres lados con la inscripción: abril 24 de 1775 años. Por otra parte, la fecha de terminación del imafronte se dio el día 8 de septiembre de 1625; puso la primera piedra de este templo don Diego Estrada Carbajal y Galindo, marqués de Uluapa, chantre de Guadalajara y visitador del obispo, padre José Utrer,²⁰ predicador y rector de la Compañía de Jesús, quien dedicó el templo el 17 de agosto de 1752, inicialmente construido en una sola planta para convertirse en tres naves que se trazaron el 11 de febrero de 1728.²¹ La parroquia cuenta con una superficie de 2 000 metros cuadrados y una altura aproximada de 45 metros; su orientación es de oriente a poniente, el naciente y postrimerías del sol.

Portadas

Sus tres altivas portadas dedicadas cada una de manera especial: la portada del Santo Cristo, la portada de la Gloria y la portada de la Virgen. Las portadas laterales no figuran en la descripción publicada por el padre Miqueo en 1752, en su libro

de la Dedicación, por lo que parecieran ser posteriores.²² Con enfoque arquitectónico y artístico, el sacerdote José de Jesús López de Lara, describe la catedral de Zacatecas como las piedras labradas que nos transmite el mensaje del pasado. En palabras del presbítero López de Lara “el monumento es un libro de piedra, el cual desmenuza desde su fachada principal e inicia por la parte más alta el Cristo Rey”, seguido por cada uno de los elementos escultóricos, sus apóstoles, referenciados según sea el atributo portado, cuya descripción iconográfica permite la claridad de identificación; la estructura interior del inmueble aprueba advertir con luminiscencia las claves de cada uno de los arcos formeros de la nave norte, los que albergan instrumentos y símbolos de la Pasión de Cristo: la cruz, la corona de espinas y al centro la Pasión, los clavos, la lanza, la esponja empapada en vinagre.²³ Las claves de la Virgen corresponden a símbolos marianos.²⁴ El imafronte de la catedral de Zacatecas semeja un amplio escudo dividido en tres grandes confines que corresponden a tres cuerpos, de curvas amplias y pronunciadas que dignifican su remate como escudo nobiliario, que lo es para este monumento.

El primer cuerpo incumbe a la portada principal del templo. El arco de acceso es doble, con curvas, contracurvas y trazos geométricos; por su parte, el exterior manifiesta un semicírculo, presenta un contorno en movimiento constante. En cada lado se aprecian tres amplias columnas, salomónicas a partir del primer tercio de su fuste, cargadas de ornatos, follaje, frutas y flores, recubiertas de hojas

¹⁹ AHEZ, fondo Ayuntamiento de Zacatecas, serie Actas de Cabildo, caja Libro, fs. 29-30, año 1712.

²⁰ Manuel Toussaint, “La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato”, *op. cit.*, p. 11.

²¹ Joseph Mariano Estevan de Bezanilla Mier y Campa, *Muralla zacatecana de doce piedras, erigidas en doce sagrados títulos, y contempladas en el patrocinio y patronato de su augustísima patrona y señora María Santísima, para el día ocho de cada mes*, México, F. de Zúñiga y Ontiveros, 1788.

²² Gabriel Miqueo, *Breve descripción del templo, o iglesia parroquial mayor de la muy Noble y Leal Ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas, y sucinta relación de las fiestas con que se solemnizó su dedicación*, México, Imprenta del Colegio de San Ildefonso, 1753.

²³ José de Jesús López de Lara, *La catedral de Zacatecas*, *op. cit.*, p. 4.

²⁴ El pozo, la torre, el huerto, etcétera.

con frutales diversos. Las columnas que se ubican a los lados de la puerta tienen uvas, mientras que las otras cuatro ostentan granadas y frutos que podrían ser higos, ciruelas, pasa o frutas enjutas. Las columnas centrales tienen perlas con relieve en sus hojas; en cambio, en los fustes de las cuatro columnas laterales, los centros de las hojas están perforados.

En la parte superior de cada columna se observa una cabecita dentro de una concha o venera que dejan entrever la abundancia. Los capiteles son corintios y, en las dos columnas de los extremos, pequeñas cabezas remplazan a las flores centrales. Estas columnas son exentas, aunque sus caras posteriores no parecen completamente esculpidas, como si se hubiesen trabajado en su sitio vertical. Las entrecalles de este primer cuerpo albergan nichos sobre amplias peanas cargadas de follajes con cabecitas de angelitos que figuran sostenerlas, para recibir a los apóstoles ataviados con sus respectivos atributos actualmente sin manos. De izquierda a derecha observamos a Santiago y su bandera con cruz, san Pedro y una tiara papal, san Pablo y su libro abierto donde se lee: “DE AM/AR A DIO/S CE GAN/A EL SCIE/LO I DICE/ SAN PAB/LO QUE TODO/ ESTO ES CI/ERTO/ QUE CON PENITENCIAS/ CE GAN/AN D SEPRST”. Es probable que las últimas letras correspondan al nombre de algún cantero o alarife que las labró o del diseñador o arquitecto, que deberán leerse SEPR.FT, es decir, SEPR FECIT, como lo sugiere el padre Jesús López de Lara,²⁵ y finalmente a san Andrés y su cruz en X; arriba de los apósto-

²⁵ Donde José Jesús López de Lara describe: “Es curioso que Toussaint le conceda tan poca importancia a esta “Gran Rosa”, que es, sin duda, el elemento más relevante en la composición del imafrente”. Continúa diciendo: “Ignora la presencia de los magníficos relieves de los cuatro padres de la iglesia latina, san Gregorio en el ángulo superior izquierdo, san Gerónimo en el derecho, san Agustín en el inferior izquierdo y san Ambrosio en el último con una inexplicable horadación perfectamente circular en la punta de la nariz”.

les hay jarrones y máscaras, alrededor del vano de la puerta que tiene perfil mixtilíneo se ven follajes con amorcillos (cara de infantes) y al centro una figura de la Inmaculada Concepción. En el friso que se encuentra en el mismo nivel de los capiteles, debajo del arquitrabe, se observan amorcillos entre hojas y conchas tipo veneras y ramificaciones que los unen. Otras conchas marcan atinadamente el arquitrabe; el friso contiene más amorcillos entre hojas y follajes; se aprecian los nombres de IHS, MARÍA y JOSÉ en la sección que corona la puerta. En las impostas se aprecian amorcillos danzantes y músicos: los del centro están tocando violín y arpa. En la parte central de la cornisa de este primer cuerpo, arriba de la Virgen, dos amorcillos sostienen una corona labrada deteriorada. En las entrecalles se abren nichos, dos de cada lado. Los capiteles de las columnas se aprecian dobles, porque el arquitrabe también cubierto de ornatos, siguiendo los entrantes y salientes, simulan tres capiteles que sufren de igual forma, que el friso, vertiginoso movimiento. La cornisa es corpulenta, sobresalida para enmarcar con gran ímpetu los tres cuerpos que conforman la fachada principal.

El segundo cuerpo, sostenido por un ático que continúa con entrantes y salientes en prolongaciones hacia lo alto y hacia su estructura inferior. Los soportes estructurales son de tres diferentes tipos. La pareja que enmarca el óculo tiene los fustes revestidos por conchas, uvas y otras frutas. La siguiente pareja de columnitas albergan guías con hojas, uvas y una trenza que las recubre de forma helicoidal de manera exuberante. En las columnas de los extremos yacen hojas con uvas, decoradas verticalmente con cabecitas y otros frutos. Los seis capiteles corintios son variados en sus diseños, sobre todo resaltan los extremos por sus aves y plumas bien logradas, similares a las localizadas en los arquitrabes correspondientes a los capiteles centrales que también arropan aves. Sobre las co-

lumnas de los límites extremos yerguen otras semejantes dentro del mismo complejo salomónico ornamentado exuberantemente, ya con igual decoración todas ellas, puesto que sus proporciones aluden a ello. Las dos columnas centrales varían sus motivos decorativos, pues no presentan cinchos que circunden el fuste, sino que albergan vegetales que forman anillos superpuestos hasta lograr llegar al capitel, que continúa con elementos corintios ornamentados de forma sencilla, con espacios entre sí, como figurando un arquitrabe entre ellos, y sostienen el friso confuso de relieves con una cornisa decorada de forma simple. Al centro un gran óculo mixtilíneo rodeado de angelitos músicos, conchas, racimos de uvas y flores. Una custodia, la Sagrada Eucaristía bajo la paloma en la ventana del coro símbolo que hace el complemento de la Santísima Trinidad, el misterio de las tres personas en una sola: Padre, Hijo y Espíritu Santo,²⁶ cuya forma es de ángel, enmarcan este conjunto y por tanto su fachada se prolonga hasta el interior de la ventana donde se corona y aprecia a San Miguel, flanqueado por dos ángeles con trompetas. En las esquinas se observan los cuatro doctores de la iglesia: de izquierda alta a derecha san Gregorio, san Gerónimo, san Ambrosio y san Agustín; por su parte, la herrería del óculo tiene el sol y la luna como dualidad, que aparece también en el escudo de armas de la ciudad.

El tercer cuerpo, como los dos primeros, es de cinco calles, pero de menores medidas, de tal suerte que las tres centrales de los dos cuerpos inferiores, también existe variación en los soportes; los centrales están divididos en tres amorcillos superpuestos cargando frutas y algo que figura mazorcas de maíz (aportación indígena), coronados por un

²⁶ Título de Armas a la Muy Noble y Leal Ciudad de Nuestra Señora de los Zacatecas de la Provincia de la Nueva Galicia. Colección de litografías.

capitel de plumas. Los contiguos son pilastras de forma abalaustrada con hojas de acanto, uvas y cabezas coronadas con plumas que sostiene el capitel y un querubín como imposta. Sólo los soportes extremos son más similares a columnas, forradas en sentido vertical por hojas y frutas; los nichos contienen una figura de Cristo que sostiene el globo terráqueo al centro, adicionalmente cuatro apóstoles, como san Simón a la extrema izquierda, por la sierra que lleva en la mano y en la otra un libro abierto; san Juan imberbe que se cubre con túnica y un amplio manto, muy probablemente en sus manos sostenía el cáliz del que brotaba un dragoncillo que hacía referencia al intento de envenenamiento del que salió indemne, a la derecha de Cristo; san Bartolomé con el cuchillo a su izquierda, barba y un libro²⁷ y contiguo a él san Matías.²⁸ El conjunto del tercer cuerpo también presenta un ático o espacio que alberga los mencionados nichos y esculturas, las dos columnas centrales que dejan de lado lo salomónico para presenciar fustes con relieves de hojas y grecas que enmarcan el nicho central con ménsula; las columnas contiguas del conjunto se aprecian como cariátides altivas de relieves hasta coronarse con su capitel compuesto que sostiene su entablamento combi-

²⁷ Tomas Hernández Monreal, *op. cit.*, p. 93. Describe que el santo de la portada es san Felipe, sin embargo, el atributo portado por la escultura es un cuchillo que corresponde al martirio de san Bartolomé, al que fue arrancada la piel como tormento previo a la decapitación.

²⁸ Matías fue elegido por los Once, encabezados por Pedro, "para desempeñar el ministerio del apostolado", en el lugar "dejado por Judas" (Hechos 1:25; cfr. 1:15-26). Pero después de este episodio, Matías no vuelve a ser mencionado. La literatura apócrifa (por ejemplo, los "Hechos de Andrés y Matías") abunda en detalles acerca de su martirio: fue hecho prisionero por antropófagos, cegado, curado y liberado por Andrés, y finalmente decapitado. Esas leyendas le han valido diversos atributos: espada, alabarda, piedras, cruz, hacha. Este último ha prevalecido en general. Sin embargo, en la escultura no se aprecia con claridad, ninguno de estos elementos.

nado de arquitrabe, friso y cornisa corrida²⁹ en entranques y salientes menos pronunciados que los de los cuerpos inferiores. En los extremos del tercer cuerpo, donde no continúan las columnas inferiores, aparecen grandes perillones, remates o base que arranca como un cordel de vegetales en pleno movimiento ordenante y continuo en forma perimetral, como escudo que irrumpe al centro mediante unos roleos,³⁰ el remate envuelve este último cuerpo, donde se aprecia el escudo papal, en el lado inferior izquierdo y el espacio donde estaba el escudo real en el derecho. Arriba, como describimos, hay ángeles músicos, y en el centro la figura de Dios Padre en realce. Toda la fachada coronada originalmente albergaba los roleos separados que dan paso a la corona; entre éstos existió una cruz de hierro forjado que pereció el siglo pasado.³¹ La fachada principal datada en 1754, como diría Manuel Gonzales Ramírez, “es un gigantesco retablo de tres cuerpos”, más un remate en arco conopial, el cual sostenía una cruz a manera de filigrana en piedra, al centro el oficio del coro como ventana circular mixtilínea con flores de acanto, racimos de uvas, con figuras de niños o ángeles en constante movimiento, que portan

²⁹ Cornisa restaurada en 1964, se redujo de tamaño hacia 1880 a 1890 por el canónigo Arcadio Delgado, quien después de haberse caído una gran pieza de cantera de este lugar, decidió se limitará el saliente para evitar accidentes para los transeúntes.

³⁰ La corona original fue sustituida en 1904 y posteriormente fue restaurada en 1965 junto los roleos, trabajos que fueron costeados por Pepita Brillanti.

³¹ Gabriel Miqueo, *op. cit.* La cruz fue llamada *Cruz mestiza zacatecana*; cuando se construyó la sacristía que hoy conocemos en lo alto de su muro sur, se colocó la cruz que pertenecía a las capillas anteriores a esta construcción de tres naves, la cruz manufacturada con gran destreza haciendo alusión a las habilidades de labrado de los canteros, que con alma barroca cincelaron acantos y cordeles entrelazados, resultado de un mestizaje. En 1861 la cruz fue removida debido a su deterioro, para colocarse una nueva con el mismo diseño hacia 1980. Víctor Hugo Ramírez Lozano, “Cruz mestiza zacatecana”, en *Zacatecas artesanal*, Zacatecas, Subsecretaría de Desarrollo Artesanal-Gobierno del Estado de Zacatecas/ Texere, 2017.

instrumentos musicales; al centro del óculo se localiza la clave con un cáliz y custodiado por dos ángeles que portan incensarios. Las 13 estatuas escultóricas representan a Cristo y sus apóstoles, con la salvedad de que en ellas no aparece Judas, sino Pablo o Matías. En el remate de la fachada se deja entrever un Padre Eterno, primera persona de la Trinidad, representado por la figura de un anciano barbado y con una mano que brota de una nube,³² presidiendo la grandiosa simbología e iconografía de la magna portada.

Nichos

Las áreas libres entre nicho y columna se ven ocupados por extensos óvalos en forma de medallones con flecos tipo blondas hacia abajo y se ven perfeccionados por ornamentos en relieve cuyo motivo central es un ángel, y sobre su cabeza una venera. Los nichos se repiten entre el cuerpo bajo y medio; en el primer cuerpo se alberga la estatua de San Pablo que iconográficamente sustenta un libro como ha quedado dicho.³³ La reja, de factura contemporánea diseñada por Federico Sescosse en 1964, la pudo reconstruir basada en fotografías antiguas, junto con dos barrotes radiales originales. La clave, con su excepcional custodia ornamentada con sobrerrelieves, que sostienen un ángel atlante de alas retorcidas y cuerpo labrado con grecas laterales con querubines y sus angelitos turiferarios contiguos, que son quienes portan el

³² José Antonio Iñiguez Herrero, “La iconografía del Padre Eterno”, *Scripta Theologica*, vol. XXXI, 1999, p. 496. Desde casi los comienzos del cristianismo, o por lo menos desde finales del siglo II, existe una discordancia entre la Iglesia griega y la Iglesia latina referente a la posibilidad de representar lo que es irrepresentable, como son las realidades inmateriales, como Dios, las personas divinas que no se encarnaron, como los ángeles, los demonios y Jesucristo, cuya persona es el Verbo, que queda exento de la cuestión.

³³ José de Jesús López de Lara, *op. cit.*, p. 5.

incensario en movimiento, forman un conjunto escultórico de formidable interés.

Al referirse a la tercera persona de la Santísima Trinidad, el sacerdote López de Lara describe que el Espíritu Santo aparece en forma de paloma bajo el doselete de la custodia en la ventana del coro. En la parte alta del arco mixtilínea de la entrada principal se esculpió la figura de la Virgen María Inmaculada, la cual se repite en variadas ocasiones en el interior y exterior del templo en el misterio de su “limpia Concepción, como Madre de Dios, como Reina de los Misterios y corredentora, elevada por los ángeles a la gloria celestial y mostrando su Corazón inmaculado”.³⁴ Por su arte hace referencia a las 20 claves de los arcos de la nave derecha e izquierda que alberga el interior de la catedral, como joya arquitectónica de Zacatecas, una obra representativa del barroco opulento y magnífico, matizado de mano indígena, generando una diferencia con el europeo, en cuanto a su técnica, en su espíritu y en su simbolismo interno y externo de una mitra que llegó en 1864 con el nombramiento de catedral.³⁵

Levántese tan hermosamente erguida en su cuantiosa machina —dice el hiperbólico primer cronista de la Catedral, el bachiller Gabriel Miqueo en su Descripción breve de la parroquia de Zacatecas— que bien apeteciera para colocarla, si no en grado de exceso, sí de reñida emulación y competencia, con los lucidos primores del Coloso del Sol, astro refulgente en la arquitectura del Lidio, con la agigantada fábrica que ciega la gentilidad consagró a la mentida deidad de Diana, con el preexcelso anfiteatro de Domiciano [...].³⁶

³⁴ *Idem.*

³⁵ Aniceto Gutiérrez Gutiérrez (coord.), *Banamex en Zacatecas: apuntes para una biografía de la ciudad*, México, Banamex, 1981, p. 47.

³⁶ *Idem.*

Hace alusión a los símbolos marianos de la nave derecha, al fondo el altar alusivo a la imagen de Nuestra Señora de los Zacatecas; los de la nave izquierda son signos mesiánicos, concordantes con el Santo Cristo del altar de fondo. En mayo de 1990 se menciona en un documento, durante la visita del papa Juan Pablo II,³⁷ que la catedral basílica de Zacatecas es considerada la máxima obra de arquitectura barroca del siglo XVIII en México. La ciudad se vistió de gala ante la visita de la máxima autoridad eclesiástica; la noche previa a su llegada nadie durmió, pues no había transporte para reservar un lugar en la Loma de Bracho, provocando que toda la población se trasladara nocturnamente ataviada con alimentos, cobijas y agua para estar listos y participar de la ceremonia religiosa que oficiaría el papa al pueblo zacatecano; la ciudad se decoró con lianas o festón de pino fresco elaboradas en el municipio de Monte Escobedo, las cuales fueron suspendidas junto con gallardetes de color amarillo y blanco, que contenían la imagen de la tiara papal, a lo largo de la avenida Juárez, Hidalgo y Juan de Tolosa, hasta la Loma de Bracho.³⁸

³⁷ En la visita de Juan Pablo II a Zacatecas, en Lomas de Bracho, se dieron cita más de un millón de personas según las crónicas; fue un 12 mayo de 1990. Es uno de esos recuerdos que se aquilatan, cuando tienes poco de haber iniciado una vida profesional, cuando eres considerada como elemento en la toma de decisiones para la supervisión arquitectónica del baldaquino y decoración urbana de la ciudad junto con otros compañeros y sacerdotes. El titular de la dependencia en ese momento, Ing. Jesús Gerala Félix Cherit; el director de Proyectos Arq. José Carlos Lozano Ordoñez y jefe de Proyectos, Arq. Luis Garibay, y como proyectistas las arquitectas Gabriela Gómez, Magaly Salinas y María Lorena Salas Acevedo; y por la parte eclesiástica el padre Gabriel Medina. El papa Juan Pablo II falleció el 2 de abril de 2005.

³⁸ El proyecto de decoración y logística y de la ciudad estuvo a cargo del presbítero Gabriel Márquez y las arquitectas Gabriela Gómez y María Lorena Salas Acevedo.

Iluminación de la catedral

Al ser la catedral uno de los símbolos emblemáticos de la ciudad, se han desplegado esfuerzos para mejorar su imagen mediante iluminación, según carta enviada por el exgobernador José Rodríguez Elías al director general de Obras Públicas, señor Ing. Moctezuma Meza Solano, el 23 de octubre de 1968: “Muy estimado compadre: entre mis papeles encontré la fotografía que te anexo de un tipo de iluminación que se colocó no sé en qué tiempo, en nuestra Catedral. Como seguramente el gobierno del Sr. Ing. Ruiz González en su oportunidad se abocará a la atención de este importante asunto desde el punto de vista turístico [...]”.³⁹

Una iluminación que al tiempo se consolidó fue la intervención lumínica realizada como medio de comunicación, que permitiera reconocer y entender los diferentes elementos arquitectónicos e iconográficos del monumento; se trató de un diseño de iluminación flexible y dinámico logrado a través de un sistema automático de creación escénica; desde el encendido individual, agrupado o atenuado para cada uno de los diferentes elementos a resaltar de las fachadas, razonablemente pueden llevarse a cabo recorridos históricos que muestren al espectador diferentes etapas y procesos constructivos que refleja el inmueble, o bien, pueden efectuarse secuencias o agrupamientos temáticos que incluyen la construcción en su conjunto. Para el proyecto se tomaron en cuenta criterios museológicos y museográficos, lográndose con ello el objetivo de comunicación planteado. Se consideraron aspectos de respeto, restauración y conservación del monumento, sin afectación e impacto al inmueble, así como asegurar la reversibilidad del proyecto, gracias a la minuciosidad con la que fue

tratada la instalación e integración de la tecnología empleada. El monumento ameritó un arbitraje con criterios de restauración para garantizar la factibilidad y permanencia del proyecto; esta intervención complementada con la iluminación fue ejecutada por el Ayuntamiento de la Ciudad de Zacatecas, a través de su Secretaría de Obras Públicas, así como las de los gobiernos estatal y federal. Fue un proyecto de iluminación ambicioso que entiende la luz como un elemento adicional, que coadyuvó al reconocimiento social y a la puesta en valor del monumento histórico. El diseño de iluminación fue responsabilidad del arquitecto Pedro Garza y los ingenieros Marco Góngora, Peter Petersen y Jorge Zinder; la museología del arquitecto Ian Herreman; la restauración y conservación del arquitecto Javier Villalobos; el diseño fotográfico del arquitecto Ian Herreman y el ingeniero Carlos Santos Coy; la gestión institucional del licenciado Jaime Gaxiola, el texto del ingeniero Jorge Zinder y el diseño gráfico del arquitecto Ian Herreman.⁴⁰

En 2011, el interior de la catedral, fue removido con un diseño de escenas de iluminación creadas con un sistema de atenuación general que estimulan al visitante a llegar a un estado de introspección, de contacto con lo divino. Fueron colocadas 333 luxes, por el despacho que dirigía el arquitecto Elías Cisneros, quien fue el encargado de desarrollar dicho proyecto.⁴¹ Haces de luz concentrados de AR-111 cubren el intradós de los arcos, las luces fluorescentes vierten su luz sobre las molduras de los basamentos; por su parte, los proyectores LED resaltan la geometría de la arquitectura devolviéndole esplendor. Se instalaron puntos de luz en los vértices y un resplandor de luz cálida sobre el tambor que realza la forma octogonal de la

³⁹ AHEZ, fondo Colección Rodríguez Elías, serie Correspondencia, año 1968.

⁴⁰ “La nueva iluminación de la Catedral de Zacatecas invita a la retrospección”, *Iluminet*, 17 de junio de 2017, recuperado de: <<https://iluminet.com/catedral-basilica-de-zacatecas/>>.

⁴¹ *Idem*.

cúpula central. En el altar destacan los escalones retro-iluminados, exhiben luz dorada y combinan con el retablo elaborado en oro de 24 kilates recubierto por 25 kilos de dicho metal. Con el efecto de luz y sombra creado con iluminación cruzada dirigida hacia las esculturas de bronce se aprecian sus detalles; en el proyecto general se utilizaron piezas LED de 4 watts con temperatura de color de 3 000 kelvins.⁴²

Cúpula

La cúpula del templo funge como corona de ocho gajos cubiertos de azulejos, que sostienen una gran cruz de hierro forjado y una linternilla con una veleta esgrafiada “que enumeraba los pasos de Eolo, desde 1836”,⁴³ fue intervenida y remozada en 1841 y se hizo necesario demolerla en 1848 y se concluyó la que hoy existe. La cúpula es considerada una réplica de la localizada en el templo de Nuestra Señora de Loreto de la Ciudad de México, la cual tiene un perfil peraltado, construida con sillares de tezontle asentados con mortero de cal-arena, reforzada por nervaduras que rematan al centro; el intradós cuenta con un aplanado de cal-arena y encima un recubrimiento de yeso, pintura mural al temple; el extradós de la cúpula está recubierto con el mismo tipo de material cal-arena y recubri-

⁴² “Impresionante iluminación”, *Mantenimiento Arquitectónico Integral. Innovación en tecnología de vida*, 8 de agosto de 2003, potenciado por Joomla!, 20 de noviembre de 2016, recuperado de: <<https://studylib.es/doc/6597171/impresionante-iluminaci--mantenimiento-arquitect%C3%B3nico-in>>. Piezas LED de 1 watts con temperatura de 3 000 kelvins, de 15watts con 3 000 kelvins de temperatura y el sistema AR111. El uso de sistemas de alta eficiencia energética reduce la necesidad de mantenimiento, función útil dada la altura del edificio. Con este criterio de iluminación no sólo se cumple con la NOM-007-ENER-2014 “Eficiencia Energética para sistemas de alumbrado en edificios no residenciales”, que establece 24W/m², sino que se reduce el consumo establecido por la norma.

⁴³ Aniceto Gutiérrez Gutiérrez (coord.), *op. cit.*, p. 47.

miento final de pintura a la cal. El tambor en el que se apoya la cúpula es cilíndrico, mientras que los muros son de tezontle; tiene seis vanos de grandes dimensiones que contienen vidrieras cada una. Los vacíos de los vidrios están divididos cada uno en tres secciones separadas por columnas corintias de cantera. La cúpula se encuentra sin líneas, sin adornos. A diferencia de las ostentosas fachadas que asombran por la gran cantidad de elementos iconográficos sobre relieve que generan esplendorosos claro-oscuros.

Torres

La catedral ostenta dos esbeltas torres en dos cuerpos, ambas rematan en cúpula y linternilla que sostiene una cruz de hierro forjado y veleta. El crucero está cubierto por una cúpula con linternilla que soporta también una cruz de hierro forjado y veleta.

La torre sur fue edificada el 5 de enero de 1782. La consagración del templo corrió a cargo del señor obispo de California, don fray Francisco García Diego, el 22 de febrero de 1841 y el 21 de diciembre de 1848 se regresan las imágenes que se encontraban en el templo de Santo Domingo tras un incendio, motivo por el cual se había trasladado a ese sitio. Para 1859, el general Jesús González Ortega retiró la pila bautismal de plata maciza del templo.⁴⁴

En 1862, la diócesis de Zacatecas le confiere al papa Pío IX dar al antiguo templo parroquial el rango de catedral (sede del obispo). Monumento de cantera rosa, cuya tonalidad varía y se acrecien-

⁴⁴ “La pila bautismal la donó la señora doña Ana María de la Campa y Cos, Condesa de S. Mateo [...] la pila fue un modelo con influencia de arte neoclásico, que estuvo de moda en la Nueva España, gracias a la influencia que generaban los diseñadores de la Real Academia de San Carlos [...] estuvo puesta hasta 1859”. María Lorena Salas Acevedo, *op. cit.*, p. 257.

ta según la intensidad de luz recibida en los claros-oscuros que se generan; el templo impresiona por su tamaño debido a su poca perspectiva frontal, ajustado a lo ancho de la actual avenida Hidalgo, donde se aprecia la fe trinitaria de los zacatecanos, Cristo céntrico, eucarística y mariana; con gran esmero por los misterios de la Pasión de Cristo se percibe con insistencia la presencia de santos y ángeles, así como se apoya firmemente con los Padres de la Iglesia. En palabras del presbítero López de Lara, la catedral “resultó una profesión de fe, en piedra, al mismo tiempo una esplendorosa obra de arte: para medir la pujanza de aquella fe, hay que contemplar su expresión artística”.⁴⁵ Durante el siglo XIX esta práctica aumentó, especialmente cuando Zacatecas fue erigida diócesis episcopal el 5 de junio de 1864, pues hasta entonces estaba integrada en la de Guadalajara.

La torre norte fue concluida un 1° de junio de 1904, teniendo similitud con la primera (sur), con recursos otorgados por la señorita Josefa Brillanti,⁴⁶ el mismo año se concluyó en su interior el pasillo con barandal sobre la cornisa de los altares de las capillas procesales al concluirse la torre el 8 de diciembre del mismo año;

[...] ese día 8 a las diez horas, subió hasta el segundo cuerpo, el señor Obispo y el Cabildo eclesiástico, donde se verificó la bendición, tirándose desde allí tres poesías impresas en papel de colores, habiendo estado iluminadas ambas torres los días 7 y 8 por seiscientos focos incandescentes, que en hileras bajaban desde la cima hasta la base de Catedral. Fue el director y maestro de obras el señor Dámaso Muñetón originario de Tepetongo,⁴⁷ supervisado bajo la vigi-

⁴⁵ José de Jesús López de Lara, *op. cit.*, p. 3.

⁴⁶ Luis Miguel Berumen Félix, “Doña Josefa Brillanti Ferniza, nacida el 17 de mayo de 1867 y murió el 28 de enero de 1932”; portal de Facebook, 28 enero 2020.

⁴⁷ José León Roble de la Torre, *Historia de Juanchorrey y Tepe-*

lancia del señor canónigo don José del Refugio Delgado, quien llevó las cuentas e hizo todos los pagos.

Fue nombrada como “La Inmaculada”; la señorita Josefa Brillanti sufragó los gastos de 15 000 de su terminación, repartiéndose desde lo alto una poesía impresa en papel de colores (figura 2).

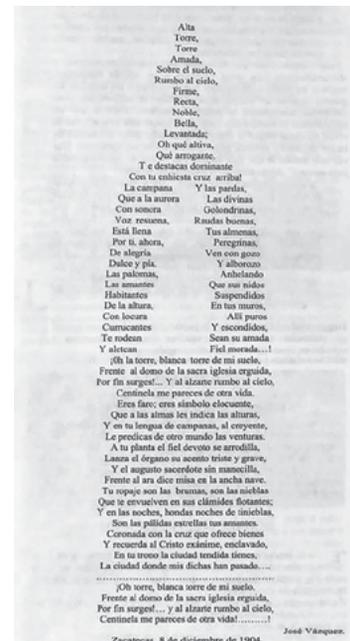


Figura 2. Poesía impresa en papel de colores de José Vázquez.⁴⁸

Restauración y consolidación de la torre sur de la catedral basílica de Zacatecas

En sí misma, la catedral de Zacatecas es un monumento al esplendor del barroco mexicano y representa, como lo ha dicho José Jesús López de

tongo, Zacatecas, J.L. Robles de la Torre, 2008. En esta obra se describe que Dámaso Muñetón nació en el rancho de El Ojo de Agua en los Aparicio o Estanque de los Aparicio, municipio de Tepetongo, Zacatecas, del ejido de Buenavista, el año de 1880, según lo confirma el cronista de Tepetongo, don José Cupertino González Muro (2009).

⁴⁸ AHEZ, Biblioteca, Salvador Vidal, *Continuación del bosquejo histórico de Zacatecas del señor Elías Amador*, t. IV, 1867-910, pp. 276, 278.

Lara, un libro de piedra al que le han cantado poetas, artistas y han trabajado maestros de obra, alarifes, arquitectos, ingenieros, artesanos y un gran conjunto de enamorados de la arquitectura y de su belleza. Federico Sescosse, zacatecano vocacional, alguna vez describió: “La fachada principal mira al ocaso; su cantería tiene ordinariamente el color moreno y suave de una joven criolla, pero algunas tardes al meterse el sol entre los cerros, parece que se incendia, que la sangre a través de la piel se transparenta y el alma del que mira goza al contemplar el rubor de la piedra”.⁴⁹

Las torres por no ser de servicio público y estar sujetas sólo a escaso personal autorizado, les había faltado el mantenimiento frecuente, al igual que al espacio del coro, las áreas de servicio general y anexos del templo. Por su parte, la torre sur, siendo la más antigua, fue la que presenció daños a temprana edad, sobre todo en desprendimiento, desplome y alteración de los elementos frágiles como pináculos y cornisamentos, la cual recibió restauraciones mayores en 2012 y 2013, así como la linternilla, capulín y cúpula principal, al igual que se restituyeron piezas en bóvedas de azotea.

En la primera etapa de intervención y restauración iniciada en 2012 en la Catedral Basílica de Nuestra Señora de los Zacatecas, referente a los trabajos exteriores y donde el promotor del recurso fue la Secretaría de Construcción de Obras Públicas (Secop), salió ganadora la empresa IA Restaurare, con la supervisión y revisión del INAH y de la Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas del Gobierno del Estado de Zacatecas. Luis Alfonso Peschard Bustamante, secretario de Construcción de Obras Públicas, en una entrevista comentó que, tras realizar un rigu-

roso análisis al monumento, el gobernador Miguel Alonso Reyes giró instrucciones para que se pusiera en marcha la primera etapa de restauración exterior de la catedral, con una inversión cercana a 10 millones de pesos. Entre las acciones puestas en marcha en el inmueble destacaron: sustitución de elementos de cantera, inyección de grietas estructurales, rejunteo de elementos, consolidación de recubrimientos, intervención estructural y arquitectónica de la sacristía y torre sur.⁵⁰ En esta etapa, la restauración exterior y de fondos documentales contó tanto con un levantamiento arquitectónico y de detalles de las áreas a intervenir, como de un levantamiento fotográfico, de materiales y de deterioros, para estar en condiciones de intervenir de forma adecuada y paulatina, identificación puntual de áreas, criterios y especificaciones de intervención, catálogo de conceptos, memoria descriptiva de los trabajos de injerencia del área de cubiertas, cúpula principal, cubiertas por extradós y torre sur.

De acuerdo con el análisis de Manuel González Ramírez, cronista de la ciudad de Zacatecas, y del arquitecto Raúl Lara Quintanar, encargados de las obras de supervisión y vigilancia de la rehabilitación de los exteriores de la catedral que se encontraban deteriorados, para 2012 se concretó que debían iniciar los trabajos de intervención del talavera de las cúpulas que presentaban daños, robustecer y rehacer la torre sur, lo anterior compartiendo gastos entre instancias federales y estatales. Dichas labores se inscribieron en una partida aproximada de 90 millones de pesos para diversas intervenciones en distintos monumentos religiosos del estado repartidos en trabajos de conservación, como los que al tiem-

⁴⁹ Federico Sescosse, “Nueva luz sobre la fundación de Zacatecas”, *op. cit.*, 1961.

⁵⁰ “Continuará restauración de Catedral: obra requiere dedicación especial”, *Zacatecasonline.com.mx*, periódico digital, 15 de noviembre de 2012.

po tuvieron lugar en el templo de Santo Domingo, ubicado a 200 metros de la catedral y que igualmente es visita obligada de quienes transitan en la ciudad de cantera.⁵¹

Para la intervención se utilizaron diferentes técnicas, específicamente las basadas en mecanismos y sistemas tradicionales, a efecto de reponer y en pocos casos cambiar la cantera dañada que era irreparable. De manera que ésta se restituyó con cal viva, arena de río y un “adherente natural” a base de baba de nopal (mucilago), procedimiento y material que se utilizó en su edificación original. Asimismo, se puso especial dedicación en la selección de la nueva cantera, proveniente de la zona denominada *zacatecana* del municipio de Susticacán, que tiene un color y resistencia igual a la primaria, contribuyendo a que esta joya arquitectónica lograra una “simbiosis” entre los sistemas arquitectónicos indígena y español.

El proceso de intervención consideró especificaciones, técnicas de trabajos preliminares, apagado de cal, protegiendo áreas de demoliciones, aplanados, limpieza de elementos de cantera, basalto o tezontle; se eliminaron y extrajeron sales; se retiró microflora, líquenes, flora mayor; se retiraron cables, alambres y soportes de iluminación; en lo referente a integraciones se hicieron aplanados, se realizaron instalaciones eléctricas, entortados, así como consolidación de la cúpula. Los trabajos requirieron de la colocación de un andamiaje especial, lo que sin duda produjo una mejor visión para hacer a detalle las intervenciones (figura 3).



Figura 3. Colocación de andamios en la torre sur. Foto: Enrique Rosales Castañeda.⁵²

El 29 de mayo 2012 se hizo limpieza química y mecánica acuosa en el primer cuerpo de la torre sur. Siendo a partir de esta fecha que el personal del Departamento de Restauración de la Junta de Monumentos⁵³ se integró a las supervisiones y a las reuniones técnicas, siguiendo los procesos de intervención y los trabajos de restablecimiento. Las actividades se iniciaron entre el 26 y 27 de mayo de 2012, terminando el armado y colocación de estructuras metálicas para desarrollar las actividades propuestas en el catálogo de conceptos, que hasta ese momento llevaba una buena dinámica en sitio. Se hicieron trabajos en piezas labradas de cantera para contraatacar las patologías en la roca por medios químicos y mecánicos en la torre sur y pruebas de consolidación por contacto mecánico a las piedras desprendidas con las caseínas y cargas inertes de arena de tezontle, al igual que en pináculos desprendidos de su sitio de destino. Se desmanteló la linternilla y se reconstruyó, contando con velados de protección en los elementos que la conforman, embalaje y transportación a un sitio donde permanecen en resguardo (figura 4).

⁵¹ Enrique Rosales Castañeda, *Inspección de obra a los trabajos de la catedral de Zacatecas*, Junta de Protección y Conservación de Monumentos y Zonas Típicas de Gobierno del Estado de Zacatecas, 3 de enero de 2012.

⁵² *Idem.*

⁵³ *Idem.*



Figura 4. Vista de la fachada lateral en la que se aprecia la estructura y andamios durante los trabajos. Foto: Enrique Rosales Castañeda.⁵⁴

El 3 de julio se realizaron pruebas a pináculos que fueron exentos de la cornisa que remataban la linternilla, donde éstos se encontraban deteriorados, tomándose en cuenta para no ser reintegrados de nuevo. En un inicio se había decidido proteger y reforzar la piedra en mal estado de la linternilla, antes de ser manipulados los sillares; sin embargo, el proceso de velado aceptado para la protección de los elementos constructivos de la linternilla, al desmantelar, embalar y transportar, resultó que no era adecuado, por lo que en julio 2012 se usó inyección con marmolina y tezontle rojo, el que fue suministrado para corregir juntas en el proceso de la linternilla (figura 5).

⁵⁴ *Idem.*



Figura 5. Inyección con marmolina y tezontle rojo en linternilla. Foto: Enrique Rosales Castañeda.⁵⁵

El 29 de mayo comenzaron las actividades en el proceso de las acciones de restauración preventiva para reforzar los elementos constructivos de plintos, columnas pilastras, friso y cornisa, con previa intervención de apuntalamiento a los arcos que servían como tragaluz a la linternilla, mientras que se iban consolidando las grietas, fisuras, juntas y adhiriendo partes desprendidas o sueltas de los sillares en tratamiento, como se haría en la

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ Se manejó con el non woben y CMC carboximetil celulosa. En reunión del 10 de julio 2012 se dieron las especificaciones del producto para su aplicación.

columnas pilastras, hechas con las plantillas y la piedra de los bancos de cantera (figuras 6 y 7).



Figura 6. Linternilla. Foto: Enrique Rosales Castañeda.⁵⁷



Figura 7. Detalle de intervención en la linternilla. Foto: Enrique Rosales Castañeda.⁵⁸

⁵⁷ Enrique Rosales Castañeda, *op. cit.*

⁵⁸ *Idem.*

El 14 de agosto 2012 se informó sobre un problema que presentaba la cúpula mayor por extradós, en donde surgieron cuestionamientos a LA RESTAURARE, empresa a cargo de la intervención, para que rindiera cuentas de las fallas en este proceso del acabado bruñido y el 4 de septiembre se evaluó el proceso de intervención de la cruz del pararrayos, mientras que no había actividad en la torre con la linternilla; también se solicitó el retiro de la capa de bruñido por las instancias involucradas a la empresa, solicitándole garantizará su trabajo y calidad en los gajos de la cúpula. El 24 de septiembre se suspendió una reunión por no haber ningún avance en lo solicitado. Se le pidió a la firma que hiciera una reprogramación de obras para su cumplimiento.⁵⁹

Al revisar minuciosamente el trabajo hecho y al pasar revisión por otro elemento de la catedral se percataron que la torre norte también albergaba algunos deterioros considerables,⁶⁰ los cuales deberían ser atendidos.

⁵⁹ Participantes por la empresa: Arq. Joel Oswaldo Lagunes, subdirector Técnico; Ing. José Manuel González Ramírez, superintendente; Arq. Samanta Patricia Salazar Medrano, residente de obra; por el INAH: Arq. Elías Corrales y Arq. Amalia Enríquez Ortiz, supervisores; por la Secop: Ing. Rubén de Ávila Jiménez, residente de supervisión; Ing. Mario Murga Ortiz, jefe del Departamento de Conservación de Obras y Servicios; Arq. Raúl Lara Quintanar, subdirector de Preservación del Patrimonio Cultural Edificado; Arq. José Antonio Cortés Tovar, Preservación del Patrimonio Cultural Edificado; Sectur: Arq. Jaquelin del Río Nájera; Omar Arroyo Salas, jefe del Departamento de Supervisores; Junta de Monumentos: Ing. Enrique Rosales Rodríguez, supervisor, y restauradora Erika Manzano Trejo. Mano de obra por la empresa, y personal operativo de cuadrillas de trabajadores con oficios; oficial de 1^a, 2^a, y 3^a. Maestros especialistas canteros, herreros y carpinteros designados en los fondos documentales.

⁶⁰ Alejandra de Ávila, "Presenta daños torre norte de la Catedral Basílica de Zacatecas", *El Sol de Zacatecas*, sección cultura, 10 de noviembre de 2022, recuperado de: <<https://www.elsoldezacatecas.com.mx/cultura/presenta-danos-torre-norte-de-la-catedral-basílica-de-zacatecas-9170098.html>>.

Reglamento de campanas

En 1790 se funde la campana mayor, “doña María Ventura”, y se coloca otra en su sitio en 1805.⁶¹ De la Santa Iglesia Catedral de Zacatecas se hizo cargo el Dr. don Manuel de la Mora. De acuerdo con el reglamento de campanas publicado en 1922 en el capítulo I, la campana mayor en el centro de la torre, ubicada en el lado poniente, recibe el nombre de María Ana San Buenaventura del Santísimo Sacramento: su homilía es el trabajo, la minería y la migración. La segunda, denominada Carmen, situada en el lado oriente de la torre hacia el sur; la tercera se llama Dulces Nombres, y se localiza en el lado sur, hacia el poniente.

A la primera esquina se le denomina San José y está situada hacia el lado oriente cargada al norte; la segunda esquina lleva por nombre Ánimas y se encuentra al poniente, hacia el norte, y finalmente, la tercera esquina se le conoce como María y se localiza en el poniente hacia el sur. Con estas campanas se hacen todos los repiques, los cuales son tres solemnes, de segunda y de tercera clase.⁶² El resto de los capítulos del reglamento son los siguientes: “II. De los diversos modos de tocar las campanas”; “III. De los toques diarios a determinadas horas del día (Ángelus)”; “IV. De los toques para anunciar las funciones sagradas (exposición del Santísimo)”; “V. De los toques para llamar a las funciones sagradas (del toque a vísperas)”; “VI. De los toques en cada una de las fiestas clásicas y en los tiempos de adviento y cuaresma (fiestas fijas por mes)”, y “VII. De los toques para el S. Viatico, Agonía Vacante y Exequias (Santísimo Viatico)”.

⁶¹ José de Jesús López de Lara, *op. cit.*, p. 6.

⁶² AHEZ, fondo Colección Arturo Romo Gutiérrez, serie Folletos, año 1922.

Portada lateral norte

Ambas portadas laterales hacen alusión a los altares principales de las naves procesales. En el lado norte se encuentra el Santo Cristo y en el sur Nuestra Señora de los Zacatecas; la fachada norte es en dos cuerpos con un remate. El vano de medio punto del cuerpo inferior está enmarcado por unas medias columnas que terminan en serafines-cariátides. Las columnas debajo de las cariátides y de los plintos es de cantera grisácea, diferente al resto del conjunto de la fachada; las columnas de cantera rosa están envueltas con relieves de uvas, aves y animales en forma helicoidal; las cariátides se levantan con largos brazos para sostener los capiteles corintios. Los plintos de las columnas presentan relieves de escudos con el monograma IHS al centro y querubines complementando. En su cuerpo bajo advierte un ordenamiento sencillo, con su arco de medio punto y su entablamento austero. Arriba de la puerta, en la clave del arco, se observa un escudo con la inscripción INRI, y un poco más alto, ángeles sostienen símbolos de la Pasión de Cristo; la corona de espinas a la siniestra y la caña a la diestra; en el centro existe una dovela de color claro y lisa que posiblemente albergaba un divino rostro complementado por follajes ligeros.

El segundo cuerpo ostenta la Crucifixión de Cristo, de manufactura local, dejando ver la ausencia de escala y proporción en las figuras, con un amplio ático con dos resaltes, en los extremos esculturas posadas en forma de tres cuartos de perfil y tres faldones o peanas poderosamente esculpidas al centro, sostienen el retablo, que descansa en dos pilastras estípites, sencillas con sobre relieves. Fuera de esta escena se localizan en el mismo nivel del paramento de cantera rosa, dos figuras encontradas en sobre relieve que extienden la escena en las paredes laterales. La escena de la crucifixión ofrece una gran cortina que

cuelga de la cornisa y que está sujeta por ángeles; al centro se presenta el crucifijo.

Las pilastras estípites sostienen el entablamento con veneras convexas en las que descansa el friso, y luego la cornisa interrumpida por dos volutas que dejan libre el espacio para dar paso a la corona baldaquino de la cual se desprende el cortinaje que cobija al Cristo crucificado con sus brazos dolorosamente tensos y a un costado la herida de donde vierte la sangre. A los lados se suspenden paralelas los estípites, y al fondo se aprecia el cortinaje con pliegues que simulan una suave tela. En el Santo Cristo de Zacatecas, manufacturado de forma vernácula con un paño de pureza anudado alrededor de la cintura, se percibe la llaga abierta en su costado, para comprobar su muerte, su cabeza caída sobre el pecho, Jesús ya finado, corona de espinas ciñéndole su cabeza y letrero escrito. En sus costados, de proporciones pequeñas a la altura de medio cuerpo, la Virgen y san Juan, ambos sobre peanas ménsulas esculpidas sostenidas por ángeles, parecieran orar. Toda la escena descansa en una cornisa con guardamalletas adornadas por hojas y conchas.

El remate mixtilíneo con líneas ondeantes en bajo relieves enmarca motivos florales y ángeles que coronan la figura de Dios Padre y el Espíritu Santo con el Divino Rostro entre dos ángeles que completan la composición. La cornisa del cuerpo de la iglesia se abre en dos volutas para dar lugar al marco mixtilíneo de remate. Esta fachada estuvo pintada y en 1965 se eliminó el resto de la policromía que aún quedaba en la fachada norte.

Portada lateral sur

La fachada sur es también de dos cuerpos: el del sur originalmente contaba con un remate, según la litografía de Nebel (1836). Ambos cuerpos están enmarcados, desde la base hasta la cor-

nisa final del templo, por una sencilla decoración en relieve de escudos repetidos. A la altura que corresponden las bases de los soportes del segundo cuerpo, los escudos se vuelven tabloides como para señalar la separación entre las dos partes de la portada dedicada a Nuestra Señora de los Zacatecas, con representaciones escultóricas en cantera, basadas en las originales de madera, que con gran devoción son veneradas en su interior, protegidos por nichos en cristal.

La decoración del primer cuerpo surge a partir de almohadillados; el marco de la puerta está recubierto por elementos geométricos también almohadillados, interrumpidos por la clave que alberga un san Miguel; las columnas que delimitan el vano descansan en unos plintos con almohadillas tipo rombos dando paso a un fuste tritóstilo, con almohadillado diminuto en forma helicoidal con figura geométrica y la parte superior con guías de vid con uvas en forma de espiral. La puerta de madera entablada presenta a los cuatro evangelistas en relieve. En las enjutas dos amorcillos se entretejen con follaje, en la parte baja del arquitrabe se observa un friso con símbolos marianos, y de izquierda a derecha se aprecia una estrella, un espejo, un cesto con flores, una puerta y una palmera; el friso alberga follaje.

El cuerpo superior de la portada sur, compuesto por tres calles con un nicho al centro enmarcado por columnas. El nicho arroja la figura de la Virgen con el Niño parada en una peana de follajes y querubines; en la hornacina se ve una paloma, representando el Espíritu Santo, las columnas laterales con follajes minúsculos y bandas en forma helicoidal, coronadas por cabezas aladas bajo el capitel corintio. En los intercolumnios se observan medallones ovalados con figuras de los santos clérigos san Ignacio o san Juan Nepomuceno y san Francisco Javier. Los medallones se suspenden debajo de conchas y de figuras fitomorfas entre follajes y frutas, y en la parte alta una venera. Las dos

columnas que delimitan este segundo cuerpo están recubiertas por hojarascas y trenzas helicoidalmente que culminan el fuste con un medallón con bustos de clérigos debajo de sus capiteles corintios. Al centro del arquitrabe de este segundo cuerpo, un nicho con la Virgen, una figura de espaldas parece sostener o asomarse al friso superior, donde existe una cabeza de ángel centrado con frondosidad a los lados. Arriba en la cornisa corrida se observa una tiara papal centrada. Dos ángeles atlantes rematan los costados de esta portada, son de piedra caliza rojiza y forman parte de seis; los otros cuatro se ubican en la azotea de la sacristía. La cruz erigida al centro es de manufactura contemporánea de tipo filigrana con cantera en color claro.

Las tres fachadas permiten advertir evidencias de materiales de construcción anteriores en los muros. En la fachada del Santo Cristo y el crucero se percibe que había originalmente una ventana más baja y otra en lo que actualmente es la pared del crucero. En el último tramo había una puerta con ventana arriba. La construcción antigua sigue en la pared que actualmente corresponde a la sacristía. Habrá que recordar que es el lugar donde estuvo la antigua capilla al Santo Cristo y de singular manufactura; se cree perteneció a la antigua parroquia, pues la piedra, el labrado y el diseño son de distinta procedencia que el resto del edificio, incluso la pátina evidencia algo más antiguo. En el área del costado de la Virgen también se edificó una capilla con tres ventanas bajas que fueron tapeadas, que corresponden al crucero y al tramo de la portada lateral. Otro detalle que hay que señalar es que las dimensiones de las primeras piedras eran de longitud mayores y color más oscuro, similares a las de la portada del Santo Cristo; existen diversidad de manufacturas de manos de canteros, como se aprecia en la portada a la Virgen, donde se ven unas letras (firmas) debajo de la cornisa y otra en el contrafuerte de su derecha.

Interior de la catedral

El interior del monumento es un amplio espacio rectangular distribuido en tres naves. El crucero, insertado en el rectángulo, y la cúpula, proporcionan abundante luz en el centro litúrgico del templo, sobre todo cuando las ventanas del tambor fueron ampliadas. El color claro de la cantera rosa y el blanco de las bóvedas ayudan a una mayor luminosidad; sus amplios nichos, tallados en cantera de las naves contiguas a la principal incluye bóvedas ostentando nervaduras que han sido resaltadas con color y las bóvedas laterales de menor altura con nervaduras de casquete. Las columnas que las sostienen son cruciformes con secciones bajas estiradas en zigzag. La cornisa del interior del templo es escalonada e interrumpida por arcos entre la nave central y las laterales creando movimiento como el exterior del óculo de la portada.

En la arquitectura de estilo barroco mexicano se reproducen y enaltecen formas de arcos de diversos trazos y puntos; abundantes frontones y molduras se hacen presentes para realzar los claros oscuros; las columnas son de exuberante ornamentación con cantidad de decoración a lo alto de su fuste. Las líneas se pierden hasta el infinito; la manufactura y la escultura de imágenes, figuras y detalles florales se convierten en elementos decorativos complementarios que logran claros oscuros de gran dimensión (figura 8).

La catedral es un monumento representativo del estilo barroco; fue edificada con destreza y magnificencia por los alarifes de la época, quienes construyeron una parroquia, sin imaginar que se convertiría en la gran catedral que hoy ostenta; ofrece una planta de tres naves de bóvedas más bajas. Las de la central son de aristas y las contiguas vaídas. La cúpula descansa sobre un tambor octogonal, la sostienen grandes pilares de sección cuadrada que albergan medias muestras de orden toscano, con un fuste de ornato con zigzagueantes



Figura 8. Vista panorámica del interior del retablo principal de la catedral de Zacatecas. Fuente: Juan D. Briones, Zubiria, *Fotografía interior de la catedral de Zacatecas*, 2 septiembre de 2019.

26 | relieves en el primer tercio; el coro se halla a los pies del templo y descansa en un arco con trazo de cinco centros.⁶³ El nártex, espacio separado del resto de las naves y destinado para los penitentes y los no bautizados, delimitado por una estructura de madera, el transepto y presbiterio; al fondo de la nave principal se localiza la sacristía, a los lados tiene naves norte y sur con tres accesos y una entrada a la torre.

En sus tres amplias naves existieron retablos barrocos de madera que fueron desmontados; el retablo mayor fue retirado en 1852, año en que se construyó un ciprés.⁶⁴ El tercer obispo de Zacatecas, don Buenaventura Portillo y Tejada tenía una buena relación con Manuel Pastrana, por lo que le

⁶³ Manuel Toussaint, "La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato", *op. cit.*, p. 16.

⁶⁴ Laura Gemma Flores García y María Lorena Salas Acevedo, *Alamares de cantera. Arquitectura religiosa en Zacatecas novohispana*, Zacatecas, Tèberna Librería Editores, 2018, p. 94.

encargo pintara un fresco⁶⁵ de gran formato que cubriera el foro de los canónigos, pared frontal de la catedral donde se apreció el mural de la Virgen de

⁶⁵ Un día, Pastrana estando en su estudio, se le presentó un pintor de fachadas llamado Silverio Vázquez, pidiendo le ayudara con una pintura que le habían encomendado en catedral. El pintor le ofreció ser su ayudante y ser pagado por lo que Pastrana quisiera, ya que el pintor Silverio no sabía pintar figura humana. Por la obra daban seiscientos pesos. Silverio mostró a Pastrana una estampa mal dibujada y peor grabada, que el Sr. León habían arrancado de un Misal, para que conforme a ella se ejecutara el cuadro. Pastrana notó mala composición y figuras con actitudes no propias para exhibirse en un lugar sagrado. Así que Pastrana aceptó el reto, corrigió el modelo, sustituyó figuras por otras tomadas del cuadro "La Asunción", de Tiziano; y una vez terminado el boceto fue presentado al señor obispo, quien dio su aprobación. Quedó arreglado con el señor obispo, que Pastrana trabajara independientemente pintando un cuadro con brevedad y baratura. Pastrana preparó el muro el día 5 de agosto de 1895, con ayuda de Silverio Vázquez y D. Cleofás Almanza. El cuadro del fondo de catedral pintado por Pastrana no agradó a todos desde un principio, muchos ignoraban las condiciones en se encomendó el trabajo, por lo que al tiempo fue eliminado.



Figura 9. Virgen de la Asunción perteneciente al retablo principal.
Fuente: Juan D. Briones, Zubiria, *Fotografía interior de la catedral de Zacatecas*, 2 de septiembre de 2019.

la Asunción en 1894, según describe Fr. Ángeles de los Dolores Tiscareño.⁶⁶ En tiempos del obispo

⁶⁶ José Miguel Falcón Borrego, *Manuel Pastrana: pincel de la bazarra capital, su obra y su época 1859-1938*, Zacatecas, Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde / Ediciones del Lirio, 2014, pp. 206-207. La descripción que hace del diseño de Pastrana es la siguiente: "En la parte más alta una figura representando el Padre Eterno sobre nubes y en actitud de abrir los brazos para recibir a María Santísima, que arrodillada en refulgente nube e indicando por la posición de la cabeza y los brazos el celestial arrobamiento, encaminábase ascendiendo hacia el Ser divino, que con amor paterno la invitaba. Grandes grupos de ángeles rodeaban el trono nebuloso del Eterno y la radiante figura de María, unos llevando en las manos instrumentos musicales, cual si quisieran organizar celestial orquesta, y otros, en ademán de empujar los cúmulos que soportaban la ideal figura de la Virgen María, manifestaban en su compleción vigorosa, emplear gran esfuerzo. En la parte inferior y a los lados, de pie en actitud de adoración, dos grandes figuras se destacaban representando a san Buenaventura y al sumo pontífice Pío IX, el primero como santo cuyo nombre lleva el señor obispo, y el segundo por ser la personificación del culto de María en los tiempos modernos, como autor de la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción.



Figura 10. Detalle de columnas y arcos de la catedral de Zacatecas, donde apreciamos el movimiento de la cornisa, ventanas y arranque de arcos formeros. Fuente: Aurea Lorena Lugo Salas, *Fotografía interior de Catedral*, mayo de 2020.

De la Mora, describe Pastrana en un artículo periodístico del semanario *Orientación*, que el prelado mandó abrir la ventana que hoy tiene y del mural sólo queda el ornato que la enmarca (figura 10).

Se observan altares modestos de estilo neoclásico. Al fondo se aprecia la sacristía, que ocupa el espacio de la nave central más el de la epístola; en la otra nave se localiza una estancia. En 1965 se sustituyó el piso de madera por el mármol gris Tepeaca, así como la restitución de piezas de cantera de la fachada principal y de las torres; se cambió el entrepiso de la sacristía de madera por concreto armado, terminado con parquet de mezquite.

En 1975 se repusieron aplanados de muros y pretiles de las azoteas, inyección y rajueado de grietas en muros con material expansor, rejunte de piezas de cantera en fachada principal y laterales, a base de cal viva con cantera molida; limpieza de cantera, quitando excremento de paloma con pistola de aire; suministro y colocación de proyecciones de láminas de plomo de 1/16" sobre cornisas, dando sus pendientes necesarias; colocación de boquillas y chaflanes en pretiles y remates de muros, reparación de enladrillados de azoteas y bajadas de

aguas pluviales, fumigación a base de gas en la biblioteca y sala consistorial de la misma catedral. En lo que se refiere a cantería y acabado se puede decir lo siguiente: se realizaron las reposiciones de cornisas, de las bases de las torres, un medallón del primer cuerpo de la fachada principal, repisa ménsula de la parte inferior de dos nichos, base de una columna del tercer cuerpo, colocación de cornisa en los capiteles de dos columnas del segundo cuerpo; reposición de sillares gruesos en doce oquedades de mechinales, reposición de tramos de cornisa en los tres cuerpos de las torres, reposición de medallones de los tres cuerpos de las torres (14 piezas), tres pináculos sobre pretiles tramos de cornisa a lo largo de las naves en azoteas y restitución de pintura a laca en pretiles de azoteas, bóvedas y muros.⁶⁷

En 1976 tuvo lugar la demolición y reposición de aplanados de la cúpula, y se le aplicó por el interior de la bóveda pintura a la cal, al igual que en el sótano y en las trabes; se sustituyó el sistema eléctrico interior, se realizó la sustitución de la cruz de cantera rosa de dos metros de altura de la fachada sur. En 1993 se hizo limpieza en la fachada principal y en las tres puertas de madera; para 1994 se sustituyeron las coronas del Padre Eterno y de la Virgen. En 1995 se hicieron trabajos en la sacristía, inyecciones en grietas, se removió el ladrillo en mal estado y se restauró con material prensado. Se impermeabilizó la azotea con jabón alumbre y en 1996 se buscó la policromía original a través de calas obteniendo las del siglo XIX. Se modificó la escalera de acceso al privado de la sacristía, se cambió la cancelería de las ventanas de herrería estructural y vidrios translúcidos por cancelería de madera y vidrios biselados transparentes, se restauró el parquet, se anexó mobiliario nuevo, se impermea-

bilizaron con jabón alumbre las azoteas, y se modificó, en el edificio contiguo, la escalera que da acceso a pasillos, biblioteca, sala consistorial y sanitarios que también fueron remodelados.⁶⁸ En 1997 se ejecutaron reparaciones de pisos, carpintería y policromía de la biblioteca y sala consistorial, lo anterior supervisado por el INAH y el Centro Regional de Zacatecas. Los retablos de ornamento dórico interior contrastan con la profusa riqueza decorativa exterior.

Nave norte

Al interior, su nave norte vinculada a la epístola y dedicada a “El Cristo de la parroquia”, donde todas las claves de sus arcos representan con fino simbolismo los objetos iconográficos relacionados a la Pasión del Señor. La nave del lado derecho relacionada al evangelio es dedicada a “Nuestra Señora de los Zacatecas”, sus claves expresan la devoción de la época a Mater Creatoris (María Santísima con su Divino Hijo como Pantocrator). La nave central tiene labradas sus claves con efigies relacionadas en el misterio eucarístico correspondiente a la simbología de la portada principal.

Sacristía

La sacristía es rectangular, localizada detrás del muro testero, se accede mediante una puerta ubicada a espaldas del presbiterio, consta de dos espacios de diferentes dimensiones divididas por una pared, ambas con cubierta de bóveda de cañón corrido; existe una escalera en la sección menor que da hacia el norte mediante la cual se accede a un sótano de la misma dimensión que la sacristía en su totalidad. El plafón y el techo han sido reconstruidos, respetando dos grandes arcos de cantera

⁶⁷ Manuel Toussaint, “La catedral de Zacatecas y el arte del virreinato”, *op. cit.*, p. 13.

⁶⁸ *Ibidem*, p.14.

que dividen el espacio en tres áreas iguales, albergan dos ventanas octagonales apaisadas (horizontales) que dan hacia la calle posterior del Deseo; existen aberturas enmarcadas en cantera reservadas para sepulturas debajo de las naves del templo. La sacristía custodia cuadros de gran valor, como el de san Felipe Neri con sus discípulos firmado por Francisco Martínez en 1727, hecho a devoción a san Ignacio Castorena y Urzua (zacatecano); la Asunción firmado por Antonio de Arellano; uno pequeño de san Miguel con otros ángeles; uno de mayor formato de san Atenógenes y un oval de la Trinidad; tiene tres muebles como cómodas con cajones decorados con hojas talladas, dos con el mismo diseño; sus armarios son de estilo neoclásico, todos de madera labrados y laqueados. Aún se conserva la estructura y vestigios de ornamentación del siglo XVIII, aunque los retablos son del siglo XIX. Existen imágenes del crucificado y de la Virgen en sus respectivas vitrinas, una talla de un ángel corona el retablo de la Virgen y cercanamente un nicho en la pared con otra Virgen con un Niño de la época colonial. En un nicho igual, próximo al altar del Santo Cristo, se observa una talla de san Nicolás Tolentino penitente. Existen algunas figuras vestidas distribuidas en varios altares entre las que destaca un san José localizado en el retablo del crucero derecho. Existe un crucifijo de buena dimensión; por otra parte, el bautisterio a la derecha del acceso principal del templo, e cuenta con un tenebrario con motivos de rocallas y un lienzo dieciochesco de la Santísima Trinidad. Así como uno de la Virgen del Refugio, localizado en el retablo de la capilla izquierda del templo junto con las reliquias del padre Mateo Correa.

Claves

Las claves de los arcos interiores llevan figuras en relieve. Las de la nave principal corresponden a

santos y clérigos, en la nave sur donde se localiza el retablo de la Virgen, con símbolos marianos, mientras que en la nave norte, correspondiente al altar del Santo Cristo, son motivos pasionales. Los arcos torales que sostienen la cúpula presentan sobre relieves de los cuatro evangelistas. Las ventanas rectangulares de la nave muestran sólo follaje en su realce, como detalle decorativo.

Conclusión

La arquitectura genera áreas y las piedras esculpidas nos ayudan a crear y entender los espacios diseñados arquitectónicamente; las esculturas y relieves embellecen y dan una segunda emoción e interpretación de su contenido; lo esencial del templo es la armonización del espacio y su edificación proporcionada de piezas esculpidas en sitios específicos que permiten realizar una lectura de forma progresiva consagrada a Dios.⁶⁹ La catedral zacatecana es de tres naves, tiene tres portadas; tres cuerpos forman su fachada principal y tres columnas enmarcan los nichos de sus trece estatuas. El número sacro de la Trinidad estuvo presente en la mente del arquitecto o diseñador, que como observamos, gustaba del simbolismo en comparsa del legítimo artista barroco. Su presencia agudiza el espacio exterior abierto hacia el infinito, cielo azul zacatecano de un monumento que vibra en las líneas onduladas del barroco y sus claros oscuros que suben con gozo y agilidad por sus portadas y torres hasta los capulines que rematan las linternillas con su cruz que alberga un pararrayos.

En su interior se respira una tranquilidad y paz que permite admirar su belleza durante la celebración de la eucaristía; cuando el hombre busca a Dios en el silencio y en la plegaria humilde, y los fieles llenan las naves cantando alabanzas, es

⁶⁹ José de Jesús López de Lara, *op. cit.*, p. 4.

cuando se puede comprender el gusto y el mensaje que nos transmiten las calizas piedras labradas del templo.

Las diversas dificultades por las que ha pasado la catedral a lo largo del tiempo nos hacen reflexionar sobre la importancia de la investigación hecha para suscitar varias ideas, criterios de conservación y manejo que realcen el cuida-

do de un futuro prometedor para el monumento. Esta excelente joya arquitectónica le dio la Declaratoria de Patrimonio Mundial a la ciudad capital como ícono emblemático, que salvaguarda los misterios que pueda contener dentro de ella. Como zacatecanos, corresponde la responsabilidad de conocer más los detalles y formas de preservar este magno edificio.

